

Microtextualidades

Revista Internacional de microrrelato y minificación



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificación

Microrrelatos

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

KARLA GABRIELA BARAJAS RAMOS

imaginoteca@hotmail.com

Número 11 pp. 66-68
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial.
Licencia Internacional CC-BY-NC

ZONA TENEBROSA



Fotografía ©Karla Gabriela Barajas

Cerca de las ocho de la noche, un ebrio busca una piñata, refrescos, pastel y papas fritas, dice que es para su hija. Algunos negocios bajan las cortinas temprano, es una zona donde abundan los bares, la gente pierde el alma en las cantinas y muere de forma trágica. El hombre corre antes de que cierren la tienda donde encontró una piñata de dinosaurio colgada de un mástil. Balbucea que se la bajen. Saca la cartera, la muestra sin un centavo. Pide fiado, ofrece su alma a cambio, lo ha hecho antes. No lo recuerda, la empeñó en la cantina hace unas horas.

—¡Lárguese, borracho! —lo amenaza el tendero.

Ante la negativa, el imprudente espera a que cierren el local e intenta derribar el palo que sostiene al dinosaurio de papel maché. La piñata cae y él, sin ver el tráfico, se arroja para atraparla. Lo arrastra un colectivo. El sonido de la olla y de las llantas derrapando sobre el pavimento, saca a los vecinos de sus casas. Se reúnen alrededor del accidente.

—Un borrachito más que pierde el alma por el trago. Ni familia tenía —dice el tendero, con tono solemne, mientras los diablos se llevan el alma del difunto.

Karla Barajas

PRECAUCIONES



Fotografía ©Karla Gabriela Barajas

De chamacas hicimos un mapa de nuestra colonia en el cuaderno, empezó con el fondo blanco. Pintamos de rojo los lugares donde los perros callejeros mordían o los borrachitos insultaban. Las vías en que regalaban más dulces en el Día de muertos, iban en naranja. Un mal día, se perdió un vecino y marcamos de negro las zonas en las cuales buscamos sin buenos resultados.

Desde que las desapariciones se incrementaron, el mapa del país se fue haciendo rojinegro.

Hoy, la ruta en que mi hija camina sola, tiene como límite la puerta y las paredes de la casa. Aprieto mis mandíbulas y su mano cuando salimos. Mi sobreprotección está guiada por los mapas de las desapariciones y de los feminicidios en México. Solamente marchamos por la delgada línea naranja que nos salva.

Karla Barajas